

# Graduación de nuevos oficiales de la Fuerza Armada

**Señoras y señores:**

**Es un orgullo para mí, como Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada de El Salvador, presidir esta nueva ceremonia de graduación de oficiales.**

Hoy adquieren su nuevo grado un total de 66 jóvenes, entre ellos cuatro mujeres, que contribuirán con sus conocimientos y aptitudes a enaltecer la institución castrense en nuestro país.

Sin duda, este es un gran día para todos ustedes, muy esperado y muy deseado.

Tras años de formación, de mucha dedicación y esfuerzos, logran el primer objetivo, el primer escalón de la carrera que han abrazado.

Les felicito por ello y también a sus familias, que sin dudas los han acompañado y han sido un sostén fundamental en este empeño.

La celebración que hoy nos une es un honor. Pero es también un ingreso a una institución fundamento de la Nación, y eso abre en sus vidas una etapa de gran responsabilidad.

Al formar parte de la institución militar se convierten ustedes en miembros de un pilar fundamental de la República y del sistema democrático.

A partir de hoy, son portadores de los valores de la unidad nacional, de la seguridad y la paz social que queremos promover y, en consecuencia, son también garantes de los derechos humanos y de la institucionalidad democrática del país.

La mejor tradición de esta institución se encarna en ustedes y ello conlleva para sus vidas, reitero, una gran responsabilidad.

El ejército salvadoreño ha sido, desde la Firma de los Acuerdos de Paz, un ejemplo de institución que ha sabido evolucionar, renovarse, adaptarse a los nuevos tiempos y convertirse en un referente para los ciudadanos.

Nuestra Fuerza Armada es hoy una institución del siglo XXI, formada por hombres y mujeres preparados en las diferentes disciplinas, dentro de un mundo globalizado y en proceso permanente de cambio.

El gran paso dado por la Fuerza Armada ha consistido a pasar a ser una institución de la guerra a ser una institución para la paz.

De la vieja concepción de los países vecinos como hipótesis de conflicto se ha evolucionado a considerar a nuestros vecinos como hermanos con quienes debemos unirnos para hacer frente a los nuevos desafíos que el presente nos impone.

Y aquí se ve otro acierto de nuestra Fuerza Armada: comprender ese cambio histórico y acompañar al Gobierno en su empeño integrador.

En este momento, pues, la palabra clave en las relaciones internacionales es integración.

Hoy, los Estados ceden soberanía para construir en cooperación con sus vecinos un mayor bienestar para todos sus ciudadanos.

Hay diferentes experiencias de integración en todo el mundo y también dentro de nuestro continente.

Entre ellas, el SICA es nuestro lugar de pertenencia natural, es nuestro hogar mayor, y su progreso será la mejor forma de fortalecer el crecimiento en nuestra amada Centroamérica.

En tiempos de paz, la construcción de esas unidades supranacionales se convierte en un imperativo.

Y esto obliga a las Fuerzas Armadas a redefinir su rol, para que su aporte ayude a la consolidación de la paz y el bienestar de los pueblos.

Frente al nuevo rol que están asumiendo en el combate de la delincuencia, en apoyo a la Policía Nacional Civil, queremos decirles que no vamos a actuar con tibieza ni con dudas.

Esta vez, amigos y amigas, jóvenes cadetes, el combate va en serio y estamos seguros de que vamos a ganar esta buena batalla.

Aquí la opción es muy clara: Defendemos y fortalecemos nuestro Estado democrático y las normas y leyes que rigen nuestra vida social o corremos el riesgo de convertirnos en un narco Estado.

Narco Estado significa una República que mantiene sus formas, que conserva sus instituciones, pero la voluntad de quienes conducen las mismas –los gobiernos, los parlamentos, la justicia, los partidos políticos, etc.- está doblegada y al servicio del crimen organizado.

Al servicio de los traficantes de armas y de drogas, de los tratantes de personas, de los lavadores de dinero.

A un año de haber tomado aquella histórica decisión, no sólo estoy seguro de que hice lo debido, sino que también me siento orgulloso de la labor que han desarrollado los soldados.

Nuestra Fuerza Armada ha demostrado con creces que está a la altura de la tarea que se les ha encomendado.

Han demostrado su valor, madurez y eficiencia en su desempeño.

Por esta razón, una vez más, quiero agradecerles el trabajo realizado e instarlos a redoblar sus esfuerzos para avanzar cada día más, en la conquista de la paz y el orden.

Igualmente agradecido estoy, desde ya, a las fuerzas policiales que tienen la responsabilidad primaria de la lucha contra la inseguridad.

El trabajo de coordinación entre militares y policías, está dando sus frutos y aunque la batalla que libramos es muy dura y muy compleja podemos decir, sin caer en el triunfalismo, que nuestra respuesta a los criminales es cada vez más contundente y más eficiente.

Como muestran los resultados, todavía incipientes pero esperanzadores, y nos lo muestran también todos los estudios de opinión, que reflejan el aplastante apoyo de la población al trabajo de las fuerzas del orden y aquí incluye por supuesto no solo a nuestra Policía Nacional Civil, sino también a nuestra Fuerza Armada.

Quiero subrayar entonces, este concepto: la excelente coordinación entre policías y militares y el sentido de unidad de sus conducciones, que se expresa en la labor del Gabinete de Seguridad, es un factor esencial de los resultados positivos que estamos obteniendo en materia de seguridad.

Señores y señores:

En la Prensa de hoy se transcriben parcialmente declaraciones que ayer formulé en San Luís Talpa, en ocasión de entregar mil 500 títulos de propiedad a familias campesinas de todo nuestro país. Mis declaraciones fueron cuestionadas por las críticas que algunos sectores formularon a la intención del gobierno de ayudar al fortalecimiento de la Fuerza Armada, en este caso, con la compra de aviones destinados a renovar el parque de la Fuerza Aérea y mejorar su capacidad operativa ...

Aclaré ayer, ante los miembros de la prensa nacional...no son aviones de guerra, son aviones que permitirían generar considerablemente la capacidad de lucha contra el narcotráfico, el crimen organizado y sobre todo, para atender las emergencias a las que nuestro país y toda la región centroamericana está constante sometido.

Con los Ministros de la Defensa Nacional y de Hacienda, se trabaja en una propuesta viable para llevarla a consideración en la Asamblea Legislativa. Esta iniciativa, forma parte de una actitud real de apoyo de este presidente a la Fuerza Armada, mi apoyo no es ...

Ustedes, miembros de la institución militar, no saben lo que tienen. El partido que nos precedió y que gobernó durante cuatro periodos.. y entre en apoyo de la institución militar, pero en los hechos, nos ha dejado una Fuerza Armada desprotegida, sin medios, trabajando y viviendo en condiciones inaceptables.

La Fuerza Aérea, tiene esos aviones de más de 40 años de antigüedad y los pilotos no pueden hacer las prácticas necesarias, las guarniciones militares también estaban

en condiciones deplorables y eso lo pude constatar personalmente a la visita que he realizado a diferentes guarniciones militares, esta realidad la conocen ustedes muy bien pero no así la población salvadoreña.

Es preciso que el pueblo salvadoreño sepa que por primera vez en muchos años, un gobierno se preocupa realmente por esta institución fundamental de la República y lo hace porque los hombres y mujeres que lo integran lo merecen.

Les digo a ustedes lo que dije ayer a la prensa: Nuestro apoyo a la Fuerza Armada es real, es efectivo, no desconocido, no nos rasgamos las vestiduras expresando un apoyo...a la institución castrense, lo hacemos en la practica, mejorando las condiciones de vida, mejorando y devolviéndole la ... que les corresponde como miembro de una institución que es: Gloria y Honor para nuestros ...

Lo hacemos mejorando las condiciones de trabajo de nuestros soldados, de nuestros oficiales, de nuestros efectivos militares en el terreno. Yo espero que quienes dicen respetar a los militares salvadoreños, apoyen las iniciativas destinadas a mejorar y fortalecer el desempeño militar.

No hacerlo,...el apoyo que supuestamente le han venido dando a la institución castrense no pasa de ser un apoyo ... que demandan de un apoyo que ...

Amiga y amigos:

No quiero despedirme de ustedes sin antes compartir una reflexión acerca del momento que vive nuestra Patria.

Venimos de una profundísima crisis económica y social. No es desconocido para ustedes, que bien conocen la realidad del país, que la mitad de nuestra población viven en pobreza.

Que tan sólo dos de cada diez salvadoreños que trabajan tienen un empleo decente. La micro, pequeña y mediana empresa, ha sido duramente golpeada por esa crisis y hemos sufrido, hasta el año pasado, una fuerte pérdida de empleos.

Este año hemos comenzado una lenta recuperación. La curva descendente se ha detenido y comenzamos a ver nuevamente la luz al final del túnel.

Estamos concientes que no es la recuperación que hubiésemos querido, pero es la que la circunstancias nos permiten ...

El Gobierno ha puesto y pondrá aún más todos sus esfuerzos para asistir a los más necesitados y, a la par, para contribuir al crecimiento económico, que nos permita salir de esta crisis.

Tenemos un año promisorio por delante.

El gobierno dispondrá, gracia a la aprobación del presupuesto que hicieron los diputados y diputadas de la Asamblea Legislativa, 63 diputados, contará con una inversión pública del orden de los 1.200 millones de dólares, destinados a obras físicas de infraestructura social y productiva.

Será un gran factor de movilización de recursos y de reactivación de la economía. Se crearán decenas de miles de nuevos empleos y ello incrementará considerablemente el consumo y fortalecerá el mercado interno.

Tengo fe en la capacidad laboral de nuestro pueblo y en la creatividad de nuestros emprendedores.

Si además podemos contribuir con un mayor clima de seguridad, de paz y de orden, seguramente estaremos dando respuesta a las mayores demanda de nuestra población.

Y como también tengo fe en ustedes, los hombres y mujeres de uniforme, y en nuestra policía, sé que daremos esas respuestas a la sociedad salvadoreña.

A los cadetes que hoy ingresan como nuevos oficiales de la gloriosa Fuerza Armada de El Salvador:

Que Dios los guíe en todos y cada uno de sus actos.

Que el amor a la Patria, que es un sentimiento que ustedes han aprendido en estos años de formación militar, sea el motor de esos actos y del esfuerzo cotidiano.

Que la voluntad soberana del pueblo sea siempre la guía que deben observar y acatar.

Así, serán ustedes fieles custodios de la mejor tradición militar y un ejemplo a seguir para las nuevas generaciones.

Felicitaciones nuevamente a todos los hombres y mujeres que hoy se gradúan y a sus familias.

Que Dios los bendiga.

Que Dios bendiga a nuestras Fuerzas Armadas.

Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.

Muchas gracias.